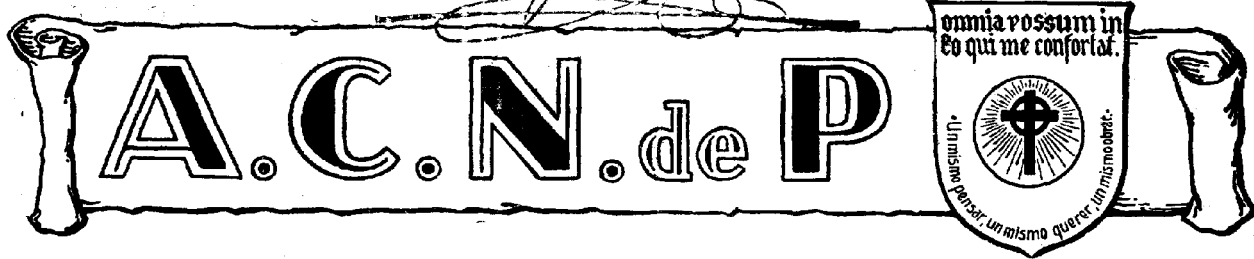


Ch. Beltrán y Sanz



AÑO IV

MADRID, 20 DE ABRIL DE 1927

NÚM. XXXVI

EJERCICIOS ESPIRITUALES EN SALAMANCA

Con gran satisfacción fué acogida por los Propagandistas de los Centros de Salamanca, Valladolid y Palencia la noticia de celebrar en la primera de estas ciudades una tanda de Ejercicios espirituales durante los días de la Semana Santa del año actual.

Inmediatamente que tan grata nueva fué conocida, comenzaron los trabajos preparatorios para llevar a la práctica, con el mayor éxito, actos tan hermosos. Esos trabajos dieron por resultado el congregarse en el Noviciado de los Padres Jesuítas, de Salamanca, a buen número de jóvenes católicos de las provincias de la región castellano-leonesa.

Con gran júbilo vinieron a esta ciudad los compañeros de Valladolid, Palencia y Zamora, que en unión nuestra se fueron trasladando al admirable Colegio de los Padres Jesuítas, lugar destinado para su recogimiento.

Ya por sí, el edificio invita a cobijarse bajo su fábrica acogedora y magnífica —dentro de la sencillez de su construcción—. Allí acudimos gozosos a deleitarnos con las enseñanzas con que iluminó los horizontes de la fe y la religión el Santo fundador Ignacio de Loyola, siguiendo paso a paso el hermosísimo plan de los santos Ejercicios.

Dieron comienzo éstos el Domingo de Ramos, 10 de abril. El R. P. Director de los Ejercicios, Enrique Herrera, S. J., del Colegio de San José de Valladolid, nos expuso las meditaciones con brillantez y claridad y con el dominio y tacto exquisito de quien, como él, ha dedicado sus actividades a la enseñanza y orientación de la juventud. Aquellas meditaciones hacían remover hasta lo profundo de nuestras conciencias; sus pláticas, llenas de unción evangélica y sabias enseñanzas, presentaban a nuestra consideración ideas y conceptos que se adentraban amorosamente en nuestra alma.

El último día de Ejercicios, el Miércoles Santo, los miembros de este Centro de Salamanca se unieron a los ejercitantes para celebrar el día de retiro corres-

pondiente a este trimestre, que hicieron con su acostumbrado recogimiento.

El Jueves Santo era el destinado para celebrar nuestra Asamblea.

Nuestro presidente, D. Angel Herrera, no quiso abandonarnos en día tan señalado, pues deseaba celebrar con nosotros aquella primera Asamblea castellano-leonesa que habíamos de tener en Salamanca, y en la cual nos orientaríamos unos y otros con los trabajos realizados por todos, sirviéndonos de ejemplo, para intensificar cada uno, en la medida de sus fuerzas, los trabajos en nuestros respectivos Centros.

JOSE DURÁN Y SANZ,
de la A. C. N. de P. y Secretario
del Consejo Superior de las Ju-
ventudes Católicas de Salamanca.

LA ASAMBLEA

En una de las clases del Colegio de los Padres Jesuítas se reunieron el Jueves Santo, a las diez de la mañana, todos los ejercitantes y algunos de los miembros del Centro de Propagandistas de Salamanca y Valladolid. Ocupó la Presidencia nuestro presidente, Sr. HERRERA, con los secretarios de los centros de León y Salamanca, Sres. ALBERTOS y DURÁN y SANZ.

Informe sobre el Centro de León.

Declarada por el Presidente abierta la Asamblea, le es concedida la palabra al Sr. ALBERTOS, que ha de informar sobre el estado del Centro de León. Seguidamente manifiesta la regularidad con que funciona y la asiduidad con que celebran sus Círculos de Estudios los ocho Propagandistas que forman aquel Centro, en los cuales se han ocupado del folleto del Excmo. Sr. Cardenal Reig, sobre *Principios y Bases de reorganización de la Acción Católica Española*, de Estudiantes y Juventudes católicas, y han ultimado el plan para constituir la sociedad de Padres de familia.

Influyen cuanto pueden en la Prensa católica de aquella ciudad, sobre todo en el *Diario de León*, del cual es Director uno de los Propagandistas, y redac-

tor jefe otro de los de aquel Centro, y poco a poco tratan de infiltrar en el periódico el espíritu de la Asociación. Otro de los miembros del Centro interviene en la Federación Católica Agraria. Da cuenta de la Pastoral publicada por el Sr. Obispo de aquella Diócesis para formar la Junta de Acción Católica.

Celebran los Propagandistas leoneses sus comuniones mensuales y sus retiros en el Seminario, con asistencia de todos sus asociados.

Informe sobre el Centro de Palencia. . . .

El Sr. Ortega informa sobre este Centro. Establecidos en las parroquias los Centros de Juventudes Católicas, acude a los Círculos de Estudios de cada una de ellas un Propagandista, que ejerce su dirección. Para contrarrestar la acción del Ateneo Palentino, contraria a nuestro espíritu, han organizado un curso de conferencias.

El Propagandista Sr. Polanco con varios artículos en la Prensa ha apoyado la iniciativa del Obispo, de erigir un monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el monte del Cristo del Otero.

El secretario de aquel Centro se ha puesto al habla con los obreros de las minas, y ha logrado que acudan éstos los días festivos al santo sacrificio de la Misa.

Los Círculos de Estudios.

Nuestro presidente Sr. HERRERA expone cómo deben funcionar los Círculos de Estudios. El *Osservatore Romano* llama «Cooperativas de ideas» a los Círculos, y para que en efecto lo sean, es preciso que todos sus miembros tomen parte activa en el estudio de los temas hasta lograr formar el pensamiento del Círculo. Por la intensidad del trabajo y el método del estudio, los Círculos no son ni un casino, ni una tertulia, ni un parlamento. En ellos hay un director, que suavemente lo dirige, sin que entre el director y los miembros del Círculo medie la distancia que existe entre catedráticos y alumnos. A este fin, conviene que se celebren los Círculos en la mayor intimidad y el número de miembros no exceda de 12. Sería preferible,

de haber número para ello, formar dos Círculos a que haya uno muy numeroso.

Acerca de las materias que se deben tratar en los Círculos de Estudios y la manera de funcionar de éstos, intervienen los Propagandistas del Centro de Salamanca Sres. TORRES Y LÓPEZ, catedrático de la Universidad, y ARREDONDO; el Sr. ALBERTOS, de León, y el Sr. PARRIS, de Palencia.

Expone el Sr. TORRES su criterio sobre el modo de funcionar los Círculos de Estudios y la labor que en ellos debe hacerse.

Cree que en el Círculo debe hacerse un estudio intensivo de una materia hasta llegar a una conclusión unánime. No cree que en un Círculo de Estudios deben a la vez estudiarse varios problemas de una manera superficial, sino que, elegido uno, se debe profundizar sobre él con un método científico. Si se trata, por ejemplo, del estudio de una Enciclica, cada miembro debe poseer un ejemplar de la misma; debe luego realizarse una compilación de todo cuanto se ha escrito o publicado respecto del documento y repartirla entre todos, para que vayan al Círculo perfectamente orientados acerca de lo que se ha de tratar. Expondrá en el Círculo cada uno sus ideas, aunque discrepen unos de otros, y supuesta la preparación doctrinal del Círculo, fácilmente se llegará a la unidad de criterio.

El director del Círculo debe encauzar el desarrollo del tema con gran cuidado, procurará que se levante un acta de cada sesión, y que al final de la misma se fijen las conclusiones relativas a aquellos puntos en los que se haya producido la coincidencia.

Varios asambleístas están conformes con que ese debiera ser el funcionamiento de los Círculos de estudios; entienden, sin embargo, que hoy por hoy se tropieza con la falta de preparación doctrinal de los que constituyen los Círculos.

El Sr. HERRERA, coincide con el señor TORRES en que su criterio sería el ideal del Círculo de Estudios, ideal que podría desarrollarse en los Centros universitarios. Explica el modo de funcionar de los Círculos de la Asociación; la primera parte del orden del día se consagra a la exposición de las noticias de la semana o quincena, relativas al momento de Acción Católica en sus diversos aspectos—Juventudes, Estudiantes, agrarismo, Prensa, etc.—, y los acontecimientos políticos o sociales de importancia que hayan ocurrido en España o en el

extranjero. La segunda parte se dedica al estudio de un tema concreto.

Nuestro presidente insiste en que el estudio principal en los Círculos de Estudios debe orientarse hacia el conocimiento de las Encíclicas de los Pontífices.

Informe sobre el Centro de Salamanca. ::

El Sr. ISCAR ALONSO expone del estado floreciente de la Federación Católica de Estudiantes. El Dr. Frutos Valiente ha proporcionado a la Federación un local en magníficas condiciones, donde con gran entusiasmo e interés se ha trabajado durante el curso 1926-27.

Da cuenta de las conferencias organizadas por los Estudiantes, entre las que figuran las pronunciadas por los señores Herrera y Gil Robles, y de los Círculos de Estudios de la Federación y de los trabajos que se realizan para la constitución de Círculos para las secciones de Derecho y Letras, Medicina y Ciencias y Bachillerato y Magisterio. En el mes de febrero se celebró un magnífico recital de piano por el P. Ricardo Alzola (carmelita), en el cual leyó un documentado estudio acerca de Chopín y Listz—los autores del programa—el M. I. Sr. doctor D. José Artero. Ultimamente, dirigido por el profesor auxiliar de la Universidad, Sr. García Boiza, se organizó un cursillo de Arte, al cual han asistido gran número de escolares. En él han estudiado y visitado los monumentos de Salamanca y de Ciudad-Rodrigo.

Seguidamente el Sr. DURÁN Y SANZ da cuenta del estado del Centro de la A. C. N. de P. de Salamanca, que se encuentra en un estado verdaderamente satisfactorio. Lo forman diez miembros que asiduamente celebran sus Círculos de Estudios.

Durante el curso actual se ha estudiado *Principios y Bases de reorganización de la Acción Católica en España*, del Excmo. Sr. Cardenal Reig, y algunas Encíclicas. También se ha dedicado atención a la Apologética.

Celebran los Propagandistas sus Comuniones mensuales los primeros viernes; celebran sus retiros espirituales todos los trimestres bajo la dirección del R. P. Luis Herrera, S. J.

Trata de la reconstitución de la Acción Católica en Salamanca. Primeramente, el Obispo formó el Consejo Superior de las Juventudes Católicas de esta diócesis; tres Propagandistas de Salamanca, los Sres. Torres, Iscar y Durán, han sido elegidos, en ese organismo

Presidente, Tesorero y Secretario, respectivamente, y desempeñan cargos de vocales en el Consejo Superior de la Junta diocesana de Acción Católica.

Por iniciativa del Obispo se han organizado varias tandas de Ejercicios espirituales para los jóvenes.

Los Ejercicios se dieron en cuatro iglesias a un tiempo; el Prelado dirigió la tanda de los comerciantes e industriales; el R. P. Laburu, en la capilla de la Universidad, la de estudiantes, y dos Padres de la Compañía de Jesús las de Bachillerato, Magisterio y niños de escuelas públicas, viendo, con gran satisfacción, completamente llenos los templos en aquellos días.

Informe acerca del Centro de Valladolid.

El Sr. REDONDO informa sobre la intervención de los Propagandistas en las Asociaciones campesinas de estudiantes católicos, Prensa, etc., etc.

Se ocupa con detenimiento del funcionamiento de las Asociaciones campesinas, que son ya en número de diez y ocho en diferentes pueblos de la provincia, y a las cuales han girado alguna visita. La organización se extenderá a otros pueblos.

La Congregación de los Luises es de una importancia extraordinaria, pues agrupa a la inmensa mayoría de los alumnos de las Centros docentes.

En la Prensa tienen gran intervención, puesto que el periódico católico más importante es dirigido por un Propagandista, el Sr. Rodríguez Villamil.

El Sr. MARTÍN ALVAREZ se ocupa del Centro Católico de Obreros, que ha sido reorganizado a base de antiguos alumnos de las escuelas de Hermanos de la Doctrina Cristiana, que lo dirigen. Cuenta con un centenar de jóvenes obreros bien formados, y proyectan la creación de un Círculo de Estudios.

El Sr. MANSUECO dice que el estado de la Federación católica de estudiantes no es todo lo satisfactorio que sería de desear; en ello, sin duda, influye el no poseer un local adecuado para el desenvolvimiento de la Obra. No obstante, han logrado publicar la revista titulada *Horizontes*, en la que colaboran firmas prestigiosas de Valladolid. Los estudiantes católicos han hecho malograr los esfuerzos de los neutros para constituir su Federación.

Da cuenta el Sr. ZURRO del estado del Centro de Propagandistas y de los Círculos de Estudios, en los que se han estudiado Encíclicas de Pontífices y Pastorales de Prelados.

Pasa a dar cuenta del estado de la Asociación Católica de Estudiantes del Magisterio, de la que es Presidente. En sus Círculos de Estudios se ocupan preferentemente los futuros maestros de temas pedagógicos en relación con la vida católica. Han organizado una serie de conferencias; dos de ellas han sido dadas por profesores de aquella Escuela Normal, y otra por un inspector de primera enseñanza. Proyectan una tanda de Ejercicios espirituales para profesores de Escuelas Normales, inspectores y maestros de las ciudades de Valladolid, Zamora y Salamanca para el próximo mes de julio, en el Noviciado de la Compañía de Jesús, en Salamanca.

Discurso del Sr. Herrera.

Para poner fin a la Asamblea, hace uso de la palabra nuestro presidente Sr. HERRERA ORIA.

Trata, principalmente, de las Juventudes Católicas. Lamenta con tristeza cómo los católicos españoles no hayan podido intervenir con mayor eficacia en apoyo de los católicos de Méjico.

Y esto es porque aún no está organizada en España la Acción Católica, que ahora comienza a formarse.

Dentro de la Acción Católica, se ocupa principalmente de la Juventud Católica. Dice cómo es uno de sus fines la prosperidad política de los Estados, aunque indirectamente, porque ella se coloca a los jóvenes en condiciones favorables para actuar en la vida social y política.

La base de la Juventud Católica está en el Centro Parroquial, que es como una prolongación del mismo párroco, y está formado por jóvenes de todas clases: aristocracia, obreros, campesinos. Los Centros Parroquiales se hallan subordinados a su Prelado, por cuya mediación conocen los deseos del Pontífice.

Dice cómo las Juventudes Católicas no deben contrarrestar la acción de las Asociaciones existentes, porque sus jóvenes tienen—aun perteneciendo a otra Asociación—campo amplísimo para desplegar aquí su actuación, que es completamente distinta de la de las Asociaciones piadosas.

Cree que España puede llegar a ser modelo de un pueblo organizado en católico, por ser una nación profundamente cristiana y por poseer unidad espiritual, porque no tiene hondos problemas de política exterior y por encontrarse en unas condiciones económicas excepcionales.

Muestra su agrado al ver cómo en la

región castellanoleonesa progresa—aunque lentamente, pero con gran entusiasmo—, el movimiento de las Juventudes Católicas.

Conclusiones de la Asamblea.

Una vez concluido su discurso, propone las siguientes conclusiones, que son aceptadas unánimemente:

1.^a Celebrar todos los años, en la Semana Santa, esta tanda de Ejercicios espirituales en Salamanca para los Propagandistas de la región castellanoleonesa.

2.^a Encomendar al Centro de Propagandistas de Salamanca la fundación de Centros en las provincias de Avila, Zamora y Cáceres.

3.^a Prestar la Asociación su apoyo a los estudiantes católicos de la región castellanoleonesa.

Los ejercitantes.

De Salamanca.—Don Fernando Marcos Calleja, D. José Durán y Sanz, don Angel Torrén, D. Marciano Díez Solís, D. Severiano Yagüe, D. Juan José Montero y D. Ricardo Montero.

De Valladolid.—Don Julio Martín Alvarez, D. Andrés Redondo Ortega, don Antonio Mañueco, D. Mariano Carlón y D. Alfonso Pérez.

De Palencia.—Don Pedro Antonio Polanco, D. Jesús F. Lomana y D. Federico Ortega.

De Zamora.—Don Daniel Casaseca.

CENTRO DE MADRID

Círculo de Estudios del 7 de abril.

Preside el Círculo nuestro PRESIDENTE, y asisten a él los SRES. ALEGRIA, ARCILLA, CAMPOS, EGUILA, ESPINOSA, FERRÉ, GARCÍA VERDE, LÓPEZ (D. Alfredo), MARTÍN ARTAJO (D. Alberto), MARTÍN-SÁNCHEZ (D. José), MONTERO, MORENO DÁVILA, NEGRO, PUCHADES, RODRÍGUEZ SOLER y SOLANA.

Juventud Católica.—El Sr. CAMPOS refiere las noticias que le comunica desde Venecia el Sr. Dotres, representante de España en la reunión del Secretariado Internacional. Los españoles han sido recibidos cariñosamente y han dado cuenta de la situación de la Obra en nuestra Patria.

Estudiantes Católicos.—El Sr. LÓPEZ (D. Alfredo) dice que la Federación de Barcelona llama la atención sobre un libro de texto que contiene doctrinas opuestas a la ortodoxia católica.

La Federación de Valladolid desea que se la proporcione una personalidad que pueda tomar parte en los actos que prepara con motivo del centenario de Felipe II.

El Sr. MARTÍN SÁNCHEZ (D. José) da

cuenta de las candidaturas para la Secretaría de la Central. Lucharán los señores Castro (Honorato), Alvarez Ude, Lara y Amat.

Dice que el Rector trata de organizar una Junta en pro del Palacio de América, y que los estudiantes neutros se niegan a colaborar con los católicos dentro del nuevo organismo.

Se ha fundado la Asociación de Estudiantes Católicos del Conservatorio.

Las minas de Almadén.

El PRESIDENTE habla de su reciente visita a Almadén.

Cotejo de la «Ubi arcano Dei»

y el manifiesto de los jefes del Imperio británico con el

: Sermón de la Montaña. :

En Círculo anterior se acordó realizar un examen comparativo de las ideas expuestas por Pío XI en su primera Encíclica y de las que sobre la paz se contienen en el manifiesto de los jefes del Imperio británico de 1920, con las divinas enseñanzas del Sermón de la Montaña.

El Sr. MARTÍN SÁNCHEZ (D. José) explica el contenido doctrinal del manifiesto inglés.

En enero de 1920 vió la luz este manifiesto, firmado por los primeros ministros de los Gobiernos del Imperio británico (por Inglaterra, Lloyd George). Su finalidad era la de examinar y dar a conocer, después de la guerra, «las bases de la vida nacional e internacional» necesarias para conseguir y hacer perdurable la paz.

En él afirman que en los adelantos y progresos de la fuerza material no se hallará nunca la paz; esos factores son únicamente «los instrumentos o medios que para obrar utiliza el espíritu». La única base de una cooperación internacional es la «buena voluntad, que ha de asentarse en móviles espirituales». Y estos móviles básicos sobre los que se edificará la paz del mundo son: «la fraternidad humana» apoyada en «la fe en Dios como padre», y «en el reconocimiento de los designios de Dios sobre el mundo», o sea su Providencia, «ejes ambos de la doctrina cristiana».

Agrega el manifiesto que esa fe no podrá ser impuesta por los Gobiernos, sino que es un acto de libre consentimiento prestado por los individuos. Mas a su pesar, los firmantes del manifiesto son «responsables de la dirección y gobierno del Imperio británico, y declaran que en la aceptación de aquellos principios espirituales estriba el fundamento más seguro de la paz del orbe». Y acaban haciendo un llamamiento a los hombres de «buena voluntad» para que «consideren la verdad y validez eterna de aquellas fuerzas espirituales, que son las únicas que permiten esperar en el reinado permanente de la paz en el mundo».

La semejanza doctrinal que a primera vista se advierte entre este manifiesto y la encíclica *Ubi arcano Dei*, deriva de

otro tercero: el Sermón de la Montaña, que transcribe San Mateo en su Evangelio. Los principios allí proclamados encuentran aquí su eco: la paternidad divina, y, por ende, la fraternidad humana, base de la ley de caridad, y la providencia de Dios que nunca nos abandona.

Contemplando más de cerca la Encíclica de Pío XI, vemos que se reduce, en esencia, a proclamar como única medicina para hallar la paz el reinado en el mundo de la caridad, de la paz de Cristo en el reino de Cristo.

Los políticos ingleses, con otras palabras, vienen a decir lo mismo: la paz sólo puede basarse en el reinado del espíritu, de la buena voluntad, que descansa en la fraternidad humana (caridad), en la fe en Dios, como padre, y en su providencia. «Aquellas fuerzas espirituales (de la caridad, en suma), son las únicas que permiten esperar en el reinado permanente de la paz en el mundo.»

Lo que proclama Pío XI en su *Ubi arcano Dei*, declaran en su manifiesto los políticos ingleses: La única base para hallar la paz en la vida nacional e internacional, es la ley de la caridad, la «paz de Cristo», el reinado de Cristo en las sociedades.

El Sr. MARTÍN ARTAJO (D. Alberto) examina el Sermón del Monte, que contiene la doctrina sublime para la pacificación del mundo.

Reconócese universalmente—dice—el desorden que agita al mundo. El pensador, el hombre de gobierno y la suprema autoridad espiritual del orbe predicán la doctrina de la paz, y coinciden en que la paz del mundo estriba en la observancia de la ley de la caridad predicada por Cristo en el Monte (capítulos V, VI y VII de San Mateo).

Las circunstancias de hoy son análogas a las de entonces: la sociedad romana, perdidas las antiguas virtudes, corría sin freno hacia la corrupción y la iniquidad; el pueblo escogido yacía convulso: políticamente, dominado, y religiosamente, corrompido en su corazón.

Jesús, «con autoridad soberana», como quien viene acompañado desde su nacimiento de prodigios de santidad, sabiduría y poder, «adoctrina a las turbas».

Por encima de la ley de justicia que exige la naturaleza humana, ha de imperar, blandamente, en el corazón de los hombres la ley de caridad. El divino Maestro ofrece la ley de caridad a modo de una gradación o escala ascendente de virtud. Comienza por los preceptos prohibitivos: no dañar, no injuriar al prójimo (c. V, v. 25). Vase depurando y aquilatando con otros mandamientos de amor, cuya expresión parece ser la norma: «querer para el prójimo lo que para mí quiera» (c. VII, v. 12), y llega a la sublimidad en los consejos de perfección: «haced bien a los que os aborrecen; presenta a quien te hiriese la otra mejilla; si te piden la túnica, alarga también la capa...» (c. V, v. 39).

Y ¿por qué? «Para que seáis hijos de

vuestro Padre celestial...» He aquí el fundamento moral de la ley de caridad: la hermandad de todos los hombres en cuanto hijos de Dios.

La oración perfecta es la invocación de esta paternidad de Dios sobre la humanidad, por cuya virtud somos los hombres hermanos: «¡Padre nuestro... perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores!» (c. VI, v. 9).

Manifiéstase la paternidad de Dios en los hombres por su Providencia: «Si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más nuestro Padre celestial?» (c. VII, v. 11). «Pedid y se os dará; buscad y hallaréis; llamad y os abrirán» (v. 7). Entréguese el hombre en las manos de Dios, Padre providente, y no se cuide de hallar qué comer para sustentar su vida o de dónde sacar el vestido de su cuerpo (c. VII, v. 25).

Y los versículos siguientes cantan la Providencia divina: «Mirad las aves del cielo cómo no siembran ni siegan...»

Abandonado el hombre en las manos de Dios, sólo curará de hacer en todo su voluntad divina: «Buscad primero el reino de Dios y su justicia...» (v. 34).

El «reino de los cielos» en la vida temporal no puede estar sino en la unión con Dios por la voluntad, en proceder con perfecta pureza de intención como un instrumento de sus manos: «Hagamos los hombres tu voluntad, como en el cielo, en la tierra...»

El galardón que se promete a quien busca así el reino de los cielos, es el mismo «reino de los cielos» en la vida eterna, en la cual consiste la unión verdadera con Dios y a modo de transfusión de la felicidad infinita que Él goza. «Tu Padre que ve en lo oculto te recompensará...» (c. VI, 4, 5). Mas quien hiciere el bien por ser visto de los hombres, en ello tiene su galardón. Saboréase ya todo el valor sublime de las Bienaventuranzas. Por qué son bienaventurados los pobres, por qué los humildes, por qué los limpios de corazón... (c. V, v. 1). «Alegraos y regocijaos, porque es muy grande la recompensa que os aguarda en los cielos...» (12).

La doctrina del mundo, terrible apología del egoísmo, bien cínico o hipócrita, ha traído al mundo a su desasosiego.

Sólo la doctrina de Cristo, sublime exaltación de la caridad más perfecta, puede traer la paz a los espíritus y el sosiego a la sociedad.

Termina Cristo su sermón en el Monte: «Por tanto, cualquiera que escucha mis palabras y las cumple, será semejante a un hombre cuerdo que fundó su casa sobre piedra...; y el que no las cumple, semejante será a un hombre loco que edificó su casa sobre arena.»

«Del mismo modo—termina el señor Martín Artajo—los pueblos y las sociedades, por sus manos, se labran su desventura.»

NOTICIAS

—Ha estado unos días en Madrid don Luis Vilallonga.

—Ha asistido en Madrid a la Asamblea anual de la Confederación Nacional Católico-Agraria D. Salvador Sanz.

—En las fiestas de la Coronación de la Virgen de la Fuensanta, Patrona de Murcia, ha pronunciado un discurso don José María Pemán.

—En la XI Asamblea de la Confederación Nacional Católico-Agraria fueron elegidos vicepresidentes D. José María Azara y D. José Manuel Aristizábal.

—Ha pasado la Semana Santa en Madrid D. Miguel Herrero García. Se encuentra de nuevo en Cambridge.

—Nuestro Presidente ha visitado, en compañía del Obispo Prior de las Ordenes militares, las minas de Almadén.

—En la visita que el Nuncio de Su Santidad hizo a la casa de *El Debate*, D. Angel Herrera pronunció un discurso de salutación al representante de Su Santidad en nombre de todo el personal del periódico.

—El Sr. Manzano ha asistido a la última reunión del Secretariado Internacional de la Juventud Católica, que se realizó en la ciudad italiana de Castiglione.

—En la Semana Social agraria de Carrión de los Condes ha sido profesor don Santiago Fuentes Pila.

—Ha sido admitido como aspirante en la Asociación D. Juan Albertos Navarro, secretario de la Federación de Estudiantes Católicos de Oviedo.

El Sr. Alberto Navarro pertenece al Centro de esta ciudad.

—D. José M.^a Gil Robles ha sido nombrado vocal del Comité de Nacionalización del Motor y el Automóvil, en representación de la Unión de Municipios españoles.

—Se ha encargado de la dirección de *El Diario de León* D. Filemón de la Cuesta.

—Ha sido elegido Presidente de la Juventud Católica de San Luis, de Madrid, D. Joaquín Espinosa.

—Se ha publicado en un folleto la Historia de la Confederación de Estudiantes Católicos de España, escrita por D. Alberto Martín Artajo.